



Omar se quitó la capa y Ernestina el antifaz

- El atractivo de Harfuch era ser el defensor de los ciudadanos en contra de los delincuentes.

Aunque **Claudia Sheinbaum** grita a los cuatro vientos que su gobierno devolvió la seguridad y la justicia a los capitalinos, no pudo lograr que los titulares de esas áreas llegaran a donde ella quería; ambos acabarán —si ganan— siendo un número más en el Senado.

Primero fue **Omar Hamid García Harfuch**, quien como un *Batman chilango* hizo soñar a los morenistas que con él podrían retener la ciudad. Generó expectación, incluso fuera de 4T, por la esperanza de que con él habría aún más seguridad, la principal demanda ciudadana.

Pero con todo y la cargada a su favor, el jefe de Policía no pasó de la primera prueba. Fue vetado por los radicales de su partido, que obligaron a **Sheinbaum** a bajarlo de la candidatura y a entregársela a **Clara Brugada**.

Fue entonces que **Omar Hamid** se puso el traje de político para tomar la candidatura a senador, y con ello la ciudad perdió a un buen policía y ganó a un político gris. Su atractivo era ser el defensor de los ciudadanos en contra de los delincuentes; ésa era su vocación, repetía siempre.

Tiró la capa y en automático perdió el encanto. Ahora a ver si lo dejan poner a su compañero de fórmula, porque en una de éstas su suplente será el próximo senador. Si **Sheinbaum** gana la Presidencia, seguramente lo llevará con ella.

El segundo caso es el de **Ernestina Godoy**, quien apenas fue echada de la Fiscalía de la Ciudad de México y arrojó el antifaz de *autónoma* que usaba.

¡Fuera máscaras!, de inmediato Morena le ofreció ser senadora por la capital, para darle fuero.

¿Por qué de inmediato le ofrecen fuero? ¿Que no ella misma repetía que el que nada debe nada teme? ¿Acaso teme porque debe algo?

Tan *autónoma* era que, incluso, el Presidente le abrió las puertas para que eligiera el lugar que quisiera en su gobierno. Quizás **Ernestina** recordó que lo mismo le dijo el tabasqueño a **Jacobo Bonilla** cuando dejó Baja California, y jamás le volvió a tomar la llamada.

La exfiscal fue cobijada de inmediato con un mitin difrazado de informe en el último día de su encargo, donde se le fue encima al PRI y al PAN, acusándolos de votar en su contra en busca de impunidad por presuntos delitos inmobiliarios y de trata.

Nada dijo del PRD y de Movimiento Ciudadano, con cuyos votos pudo haber ganado. Se concentró en el PRIAN, dejando claro que los combatirá para que no le arrebaten la ciudad a Morena, que es su máximo temor.

Ernestina anunció que será una activista de calle, y que ayudará a que los dirigentes de ambos partidos sean castigados. Seguro le prometieron conservar sus privilegios, pero si llega a obtener y difundir información clasificada de la Fiscalía, estará incurriendo en un delito.

De superhéroes, la fiscal y el jefe de Policía aspiran a un premio de consolación. De **Omar Hamid** se entiende, pues se lo ganó por bajarse de la CDMX, pero **Ernestina** fue echada.

En su lugar quedó el pobre **Ulises Lara**, su exvocero, al que ya todos le dictan órdenes, para que no vaya a creerse eso de la *autonomía*.

CENTAVITOS

Y hablando del pobre **Ulises**, en su afán por *servir* presume un doctorado en Derecho y una licenciatura recién terminada, que son más *patitos* que los sobrinos de **Donald**. Su doctorado lo cursó en 2020 en el Instituto Ejecutivo Mexicano, una escuelita del Edomex que ofrece cursos en línea y que reporta que en 2022 sólo egresaron tres estudiantes, todas mujeres. La licenciatura la terminó recién en el Centro Universitario Cúspide de México, una escuelita de Iztapalapa. Me canso ganso que es pato.

